

Digilec 1 (2014), pp. 59-84

Fecha de recepción: 20/09/2014

Fecha de aceptación: 12/10/2014

DOI: <https://doi.org/10.17979/digilec.2014.1.0.3486>

Quai d'Orsay. Crónicas diplomáticas. Política internacional de la viñeta a la gran pantalla.

Blanca Moreno Fontela
Universidad Rey Juan Carlos

Resumen

Se ofrece un análisis comparativo entre la novela gráfica ambientada en la antesala de la guerra de Iraq *Quai d'Orsay: crónicas diplomáticas (Tomo 1 y tomo 2)* de Lanzac y Blain y su largometraje, dirigido por Tavernier. Primero se muestra la importancia del género literario del cómic en Francia, a diferencia de España. A continuación se presenta el cómic de forma detallada, después la película, analizando los diversos aspectos que se ven modificados o suprimidos al llevar las obras a la gran pantalla. Destaca tanto la modificación de personajes como la eliminación de eventos. Para finalizar se desvelan las crisis políticas internacionales que tienen lugar en el cómic, todas ellas verídicas pero algo modificadas y escondidas bajo seudónimo.

Palabras clave: Lanzac, Blain, Tavernier, *Quai d'Orsay*, Iraq, relaciones internacionales.

Résumé

On offre un compte rendu entre le roman graphique ambiancé dans l'antichambre de la guerre en Irak *Quai d'Orsay: chroniques diplomatiques (tome 1 et 2)* de Lanzac et Blain et son long-métrage, réalisé par Tavernier. Premièrement on montre l'importance de genre littéraire de la en France, une situation différent de celle de l'Espagne. À continuation la BD est présentée de manière détaillé, ensuite le film, en analysant les divers aspects qui sont modifiés ou supprimés au moment de transposer les livres à l'écran. On fait remarquer la modification des personnages et l'élimination des événements. Finalement on dévoile les crises politiques internationales qui ont lieu tandis que le B.D. se débrouille, tous véridiques mais partialement modifiés et cachées derrière un pseudonyme.

Mots clé: Lanzac, Blain, Tavernier, *Quai d'Orsay*, Irak, relations internationales.

Abstract

A compared analysis between the graphic novel (based on the months before the war on Iraq) *Quai d'Orsay* and *Weapons of Mass Diplomacy* –by Lanzac and Blain– and the film based on the novel, directed by Tavernier, is offered. First, it is shown the important position held by the comic

within general literature in France, a very different situation if it is compared to Spain. Afterwards a detailed review of the comics is presented, then the film's review, analyzing different aspects which are modified or eliminated when the story is taken from the book to the big screen. It is highlighted the change suffered by some characters and the suppression of events. Finally, international political crisis which take place in the book are explained. All of them are based in reality, slightly changed, but hidden beneath pseudonym.

Key words: Lanzac, Blain, Tavernier, *Quai d'Orsay*, Irak, international relations.

1. Introducción

“El enemigo en literatura es el mismo que en política: el miedo”. Alexandre Taillard de Vorms.

Imaginen que son escritores y alguien les relata afiladas y divertidas anécdotas de sus peripecias por los intestinos de un Ministerio. Uno no podría acallar la voz interna que le empuja a narrar lo que le rodea. Tras mucho insistir, nuestro empleado gubernamental accede a narrar, bajo seudónimo, sus aventuras diplomáticas. Así fue –aunque algo teatralizado– cómo nació en algún lugar de París –incluidos cafés– *Quai d'Orsay. Crónicas diplomáticas*, un relato algo biográfico, sátira política, narrado –seamos originales– en viñetas. Parece más que apropiada la elección del dibujo sobre la letra pura, pues añade interés al escaso atractivo que suscita *a priori* la vida de un desconocido de la burocracia francesa, el diplomático Antonin Baudry. Y si, además de aligerar una plomiza temática gubernamental, el dibujo de Cristophe Blain –dibujante galardonado cuyo trabajo ya ha sido reconocido– otorga nuevos lectores, la opción no puede ser más acertada.

En cuanto al título, la segunda parte del mismo no merece ninguna aclaración, ya que es bastante sintético –*Crónicas diplomáticas*– pero, ¿y la primera? Si toman un mapa de la capital francesa, verán que el Quai d'Orsay es el barrio que bebe al sur del Sena, donde se encuentra el Ministerio de Asuntos Exteriores francés y el *Musée d'Orsay*. Y al igual que en España invocamos “La Moncloa” o “La Zarzuela” para referirnos a la Presidencia del Gobierno y a la Jefatura del Estado respectivamente, en Francia el Ministerio de Asuntos Exteriores es el *Quai d'Orsay*, así como el *Élysée* designa a la Presidencia y el *Hôtel Matignon* al Primer Ministro francés. Incluso el propio ministro de Justicia tiene su nombre particular, *le garde des Sceaux*.

Para poner en situación al lector sobre el contexto de la publicación de los ejemplares, en mayo de 2010 *Quai d'Orsay: Chroniques diplomatiques* vio la luz bajo el ala de la editorial francesa Dargaud, publicando año y medio más tarde (diciembre de 2011) el segundo tomo. La edición española vino de la mano de Norma Editorial en 2011 y 2013, respetando el título fielmente, al contrario que la versión inglesa, cuyo segundo tomo se titula –con mucho humor– *Weapons of Mass Diplomacy* (SelfMadeHero y Abrams, Armas de Diplomacia Masiva –traducción propia–). Tanto la editorial gala como la española han unido la historia de dos tomos en una edición integral, como suele suceder con las novelas gráficas divididas en diversos volúmenes.

2. El mundo del cómic en España y Francia

2.1 Posicionamiento de la BD en Francia, un género grande

La *Bande Dessinée* (BD) en Francia es un género mayor de literatura. Prueba de ello es el premio del Festival Internacional de *Bande Dessinée* de Angoulême, población dónde cada año y desde hace ya cuarenta y uno se otorgan los nueve galardones (*Fauves d'Or*) que elevan un cómic que haya sido publicado en francés a la categoría de “obra de arte”. El décimo premio consiste en el *Grand Prix*, con el cual se reconoce la trayectoria de un autor, el cual presidirá al año siguiente el jurado.

Entre los premiados en 2013 encontramos el segundo tomo de Lanzac y Blain, el cual fue galardonado con el Premio al Mejor Álbum. Hasta aquel momento, Abel Lanzac había sido la máscara del diplomático Antonin Baudry, quien salió de entre las sombras al recoger el premio, revelando así su identidad. Tras el Festival, las editoriales incluyen orgullosas el galardón en la portada del libro, sabiendo que los lectores se dejan influir por los gustos del jurado. Las marquesinas de los medios de transporte lo anuncian, se publicita el cómic y el premio por todo lo alto. Si al norte de los Pirineos se le da tanto valor a la BD, ¿por qué en España no se le da al TBO?

La lectura de este género por adultos puede deberse a una estrategia de “fidelización del lector”. Desde pequeños y hace ya algunas generaciones, los galos se educan con *Tintín* y con *Astérix*. Este último cuenta con fama mundial y parque temático, siendo a su vez el mito más explotado por el nacionalismo francés para generar un sentimiento de unidad desde el siglo XIX. El historiador francés Pierre Nora dijo que una nación se reconoce por sus mitos comunes, ya que se toma una figura y se moldea hasta conseguir un sentimiento común unificador de la sociedad en

dicho icono. En resumidas cuentas, los franceses comparten el férreo sentimiento de provenir de los galos y sus infantes comienzan su alfabetización mamando nacionalismo. ¿Cómo no iban a respetar el género del cómic?

2.2. Posicionamiento del cómic en España, a la sombra de Francia

En España, y unido a la política, hay una forma de dibujo literario que se admite propia de los adultos: las viñetas de los periódicos. Tenemos grandísimos dibujantes en el mundo hispanoparlante que han alcanzado la fama con afiladas tiras en los diarios: Quino, Forges, El Roto... Se acepta el cómic en una expresión política breve –la temática justifica su lectura por adultos–, como máximo una recopilación del artista, pero no una narración más desarrollada. Es decir, las viñetas en España –según la idea más estereotipada– son bien para niños (con colores e historias desarrolladas, sumando a las obras franco-belgas los nacionales *Mortadelo y Filemón*); bien para adultos (breves y con contenido de sátira o crítica); o bien –reiterando en el cliché– para un público joven, masculino, amantes de la ciencia ficción y asiduos de las tiendas especializadas.

2.3. La novela gráfica, el renacer del cómic

Expuesto el estereotipo, procedamos a romperlo. En los últimos años han visto la luz, dentro de la literatura en viñetas, libros de tapa dura con formato de “libro serio” a los que se alude con dos decorosas palabras: *novela gráfica*. Con este formato de seriedad proyectan la imagen de libro que puede ser leído por adultos (como negación a niños), con una temática que escapa a las aventuras y a la ciencia ficción. Así, el público primerizo ha venido excusando su lectura mediante el argumento de que lee una novela gráfica y no un cómic.

Este género no es tan novedoso. Comenzó el *boom* de las biografías dibujadas con *Maus: Relato de un superviviente* (1986 y 1991, dos tomos) de Art Spiegelman, narrando las vivencias de su padre durante el Holocausto nazi, con representaciones de ratones (judíos) y gatos (nazis). El autor se ha convertido en toda una institución, habiendo recogido varios Angoulême (Mejor Álbum en dos ocasiones y el *Grand Prix*) y el primer Premio Pulitzer que se ha entregado por un cómic. Con la semilla ya plantada, siguieron una generación de escritores dibujantes que en su momento debieron leer a Spiegelman, como Marjane Satrapi (*Persépolis*, 2000-2003), Joe Sacco (*Notas al pie de Gaza*, 2010), Guy Delisle (Pyongyang, 2009), o nuestro Cristophe Blain (*Quai d'Orsay*:

crónicas diplomáticas). Narran vivencias, impresiones sobre países, memorias e Historia, generalmente desde el punto de vista del civil que sufre los efectos de un conflicto, ya sea la Segunda Guerra Mundial (*Maus*), la revolución iraní (*Persépolis*) o la revolución de los gémeros rojos (Tian *El año del conejo* 2012).

El *boom* de la novela gráfica ha facilitado la invención del Premio Nacional del Cómic, galardón otorgado por el Ministerio de Cultura desde 2007 y más alto reconocimiento al cómic en nuestro país. Se trata de un pequeño paso para valorar más este género. La Historia, cuando ha sucedido hace poco tiempo, tiende a denominarse política. Tal es el caso de nuestro *Quai d'Orsay*, cuyos eventos están aún algo frescos, siendo el relato más político que histórico. A esto se le añade la novedad de que si bien suele dominar el punto de vista del civil que no toma parte activa en el desarrollo del conflicto, Lanzac y Blain narran desde la experiencia del equipo francés del Ministerio de Asuntos Exteriores, donde las decisiones son tomadas.

3. *Quai d'Orsay*: la película

Con la genial acogida del cómic y sin la máscara del anonimato, la industria cinematográfica no desperdició la oportunidad de poner las viñetas en movimiento. Bertrand Tavernier fue el director que, seducido por la lectura del cómic, tomó la iniciativa de hacer una película y consiguió convencer a Lanzac y a Blain. Se estrenó en Francia el 6 de noviembre de 2013, nueve meses después de recibir el premio Angoulême. Cerca de 900.000 espectadores acudieron a la producción de *Pathé Distribution* en la que interpretaban a Arthur y Taillard de Vorms los actores Raphaël Personnaz y Thierry Lhermitte respectivamente.

La cinta fue nominada a tres premios César (Mejor actriz secundaria, Mejor actor secundario, Mejor adaptación) de entre los cuales Niels Arestrup (Claude Maupas en el libro) pudo recoger el suyo. En el Festival Internacional de cine de San Sebastián de 2013 el Premio del Jurado al Mejor Guión fue para Baudry, Blain y Tavernier. Las nominaciones a Premio Especial del Jurado, Concha de Oro a la Mejor Película y Concha de Plata a mejor director no fueron correspondidas. Aun así, el cine francés tiene un hueco en España.

El lector debe ser consciente del enfoque de este artículo. El planteamiento escapa del análisis comparativo tradicional en literatura: un cómic y su versión en la gran pantalla. Se ofrece

una temática alternativa que bebe del estudio de las Relaciones Internacionales, no estando en el ánimo de este trabajo el análisis del cómic bajo criterios estrictamente literarios.

4. Análisis comparado entre el cómic y la película

Para desarrollar los paralelismos entre ambos, tomaremos en primer lugar a los personajes principales quienes, en general, apenas varían. Posteriormente recorreremos con detalle la trama para destacar los eventos que se respetan, se mejoran, se inventan o ignoran los guionistas (Tavernier, Lanzac y Blain). Mientras tanto se presentarán los personajes restantes, profundizando en las modificaciones de perfil y personalidad, especialmente en los roles femeninos. Para terminar, se disertará sobre temas transversales como los guiños culturales, los recursos gráficos y cinematográficos y el papel de los medios de comunicación y la ciudadanía.

4.1. Personajes principales en el cine y el cómic

Nuestro protagonista, **Arthur Vlamincek**, es el vínculo entre la realidad de Antonin Baudry y la ficción del dibujo. Un joven recién contratado por el Ministerio de Asuntos Exteriores para encargarse de algo tan sagrado como los “lenguajes”, es decir, los discursos. No está acostumbrado al ambiente diplomático ni de traje, de zapatos lustrados y corbata; el ministro le inspira respeto y admiración. A lo largo del cómic el papel del protagonista es incluso eclipsado por el ministro.



Fig. 1. Alexandre Taillard de Vorms

El faraón de nuestra saga es Alexandre Taillard de Vorms, caricatura del ministro Villepin, Ministro de Asuntos Exteriores entre 2002 y 2004 con Chirac. El personaje está casi en posición de combate, en tensión. Taillard de Vorms es energía, ritmo, movimiento, música, obsesión. Un entrenador y orador con ideas abstractas y vacías que suelta al aire para que alguien las adopte, dándole forma, fuerza y contenido. Es un personaje confuso, a veces brillante y a veces ridículo. Sin duda el personaje eclipsa a todo aquel que se cruce en su camino, pero tiene sus contradicciones: se deja influir por sus amigos, tienen que dictarle qué decir. Su presencia de torbellino no pasa desapercibida en ningún momento, causando estragos tanto en el material de oficina como en el lector. Este ministro capitanea una balsa, “pero para la balsa he elegido a los mejores” (t. 1, p. 7, v. 8)¹ y por ello contrata a Arthur. En ambas versiones del *Quai d'Orsay* Taillard de Vorms logra captar la plena atención del público, alcanzando el protagonismo de un personaje redondo e hipnótico.



Fig.2. Alexandre Taillard y Claude Maupas

El hombre sabio del ministerio es Claude Maupas, un hombre mayor que el ministro, experimentado y plenamente diplomático. Por contraste Alexandre y Claude forman un equipo. Maupas, de ojos tristes y discurso tranquilo, soluciona los problemas reales de la política exterior. Sin él, Taillard no tendría quien ejecutara realmente las acciones, hiciera las llamadas, solucionara las crisis y le calmara cuando es necesario. A la hora de la verdad, Maupas es la pieza clave del ministerio, quien dirige al gabinete del ministro.

1 Las referencias bibliográficas de los libros de *Quai d'Orsay. Crónicas diplomáticas* se tomarán de las ediciones de NORMA editorial, con la estructura (tomo x, página x, viñeta x) o bien (tomo x, página x) bajo la contracción (t. X, p. X, v. x).

Bajo su mando, Claude orquesta a los consejeros, por divisiones geográficas. Así, Valérie Dumontheil es responsable de África y directora adjunta del gabinete –de ella hablaremos más adelante, como personaje modificado y sexualizado por la película–, el consejero de Oriente Medio se llama Cahut –hombre en tensión por mantener el equilibrio en su vida–, el consejero de Europa Sylvain Marquet –de cuya mano se desarrolla una de las escenas más divertidas del cómic, ignorada en la película (t. 2, p. 66)– y Guillaume van Effentem aconseja sobre América. Ellos forman un equipo con intereses propios, celosos de que se hable de su especialidad sin consultarles, temerosos de despertar una crisis diplomática. En esta estructura ministerial –ministro, Maupas como director de gabinete del ministro, los consejeros territoriales– Arthur flota como asesor directo del ministro, pero sin encajar de forma concreta en el organigrama de los asuntos exteriores franceses.

5. Los eventos: de dos tomos a una película

El doble reto de la adaptación cinematográfica consistía en sintetizar dos tomos de *Quai d'Orsay* en un largometraje interpretado, ya que este tipo de novelas filmadas suelen permanecer en formato de dibujo animado. Lousdemistán traza el hilo conductor de Lanza y Blain, un país en Oriente Medio sumergido en una crisis a gestionar. Éste no es el único país bajo seudónimo, pero sin duda es el más fácil de adivinar. Tras los atentados del 11-S y con el auge del terrorismo yihadista, el gobierno de Estados Unidos comenzó una política de “Guerra contra el terrorismo”, mezclado con algo de confusión para el público general. Se trató de vincular los ataques terroristas a Iraq, y se esgrimió el argumento de la supuesta existencia y búsqueda de armas químicas, nucleares, biológicas y misiles de largo alcance.

5.1. Eventos del primer tomo del cómic

En el primer tomo del cómic, Arthur comienza a trabajar en el Ministerio de Asuntos Exteriores como encargado de los lenguajes del ministro. El primer discurso que debe redactar lo defenderá Taillard de Vorms frente a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra. Mientras redacta este discurso descubre la estructura del ministerio, sus compañeros de trabajo y las manías del ministro. Él le anima y corrige con opiniones suyas o ajenas (amigos filósofos, escritores o especialistas en derechos humanos).

Arthur viaja con la comitiva a Ginebra. En un trayecto comparte asiento con los periodistas, uno de los cuales coge un folio del discurso que se le cae a Arthur. La filtración sale a la luz y se trata de encontrar al responsable, pero no se le responsabiliza. La intervención del ministro en Ginebra resulta un desastre parcial. Cahut, hombre con experiencia, comenta a Vlamínck el discurso y cómo será entendido por el público.

La segunda gran prueba de Arthur consiste en escribir un discurso dirigido al Parlamento alemán sobre temática europea. A la vez surge una crisis internacional, la cual explica Maupas “Tenemos un barco en llamas con alguno de los nuestros delante del reino de Lousdem, con doscientas toneladas de carburante en las bodegas. [...] El barco se dirige en línea recta al puerto de Lousdem –cuatro millones de habitantes–, listo para explotar” (t. 1, p. 43). Durante esta crisis se desarrolla una gran escena de humor. Taillard de Vorms, colérico, acusa a su secretaria Martine de querer sembrar el caos por comprarle subrayadores Stabilo que pintan mal. En mitad de la pataleta entra Maupas confirmando la resolución de la crisis del barco.

Maupas solicita una hora en soledad haciendo llamadas para solucionar la situación, la cual se ve interrumpida por el padre del ministro y el ministro. Ambos quieren que el discurso en Berlín sea como el de J.F.Kennedy frente a la Brandenburger Tor, hablando de Europa con audacia. Finalmente el discurso frente al Parlamento alemán resulta un éxito que Cahut y Arthur comentan con entusiasmo. Arthur vuelve a ocupar su lugar. En una escena en pareja junto a su chica, el responsable de los lenguajes relata la estrategia del ministro frente a sus competidores “Es el ejército de lo irreal, se inventa tres o cuatro conceptos sin saber muy bien lo que va a decir. Y lo repite por doquier hasta que todo el mundo lo acepte, sin comprender exactamente lo que quiere decir” (t. 1, p. 61).

Bajo el pretexto de la crisis de Lousdem el ministro pone a Maupas y a Arthur a trabajar a altas horas en un comunicado sobre la guerra de la anchoa. Maupas y Arthur solucionan la indeseable tarea transformando citas de Heráclito. Por ejemplo “Los cerdos se complacen más en el fango que en el agua pura” pasa a ser “La anchoa se complace más en las aguas españolas que en los barcos pesqueros franceses”. Las carcajadas atraen la atención del ministro, quien les vuelve a centrar en su tarea sobre anchoas.

Maupas también es capaz de enfadarse con Taillard de Vorms, por ejemplo por anteponer una comida con Molly Hutchinson a una reunión de la OTAN. En dicha comida el ministro acapara

los turnos de palabra con un monólogo sobre literatura y la OTAN hasta que Maupas le sugiere inútilmente, en una nota, dejar hablar a la invitada.

Ya al final del primer tomo el *Quai d'Orsay* se enfrenta a una nueva crisis política en Oubanga. Alexandre gestiona de primera mano esta crisis. Como resultado Taillard propone el envío de tropas francesas al país bajo una resolución de Naciones Unidas y el beneplácito del poder oubangés, necesitando primero el apoyo de la Asamblea francesa. El ministro se persona en Oubanga para iniciar una mediación regional. Con esta crisis fresca Taillard tiene la idea de realizar un manual de resolución de crisis que redactará Arthur.

El primer tomo de *Quai d'Orsay* finaliza con Arthur y su novia, quien se recrimina tener una mirada dura, resultado de su trabajo en el ministerio.

En pocos momentos del primer tomo se habla directamente de Lousdem más allá del barco en llamas, pero existen numerosas referencias de fondo, como cuando el ministro le explica a Arthur las razones de su contratación, cuando habla Cahut –consejero de Oriente Medio– con Arthur en el avión o cuando el presidente Bush habla por televisión. La crisis de Iraq es el telón de fondo.

5.2. Los eventos del segundo tomo del cómic

Si bien en el primer tomo Lousdem es el telón de fondo, en el segundo tomo se convierte en un personaje principal. El tomo dos de *Quai d'Orsay* se centra en el desarrollo de las resoluciones del Consejo de Seguridad gracias a las cuales Estados Unidos encontró un resquicio ambiguo por el cual entraría en Lousdem (“consecuencias graves”). Francia, consciente y contraria a la intervención, trata de flexibilizar la postura norteamericana, posicionándose contra la intervención plenamente ilegal del gobierno Bush pero promoviendo la resolución 1441 la cual abriría la puerta al Trío de las Azores.

Para hacer frente a una temática tan árida el tomo incluye guiños y pequeñas bromas recurrentes. Una de ellas es el brillo de los zapatos de los diplomáticos como una cuestión de honor y diferenciación, otra es la práctica de *footing* a la que Taillard de Vorms acostumbra o los guiños a personajes de cultura popular que ya se nombraban en el primer tomo.

La acción se inicia en la Nueva York, donde Bush va a hablar frente a la Asamblea General de la ONU sobre Lousdem –¿Estados Unidos intervendrá el país o no? ¿cómo lo hará?–. Arthur anda con Marina, su novia, en la cabeza que está en la universidad de Yale y a quien va a ver, tras

dos meses de distancia. Taillard de Vorms ordena al equipo francés para definir su estrategia en la Asamblea General. En un momento dado llama a Arthur para ir al aseo y aconsejarle sobre “nuestras vidas infernales”. Le describe la ONU como un lugar impresionante y políglota.

Al día siguiente, cuando Arthur ya ha pasado la noche con Marina, el presidente Bush comunica que deja en manos de la ONU el tema de las Armas de Destrucción Masiva (ADM). La organización debe decidir qué hacer. Acto seguido, los norteamericanos proponen una resolución que llega causando revuelo, ya que provocaría una “guerra sin aviso previo” en Oriente Medio. En el despacho de Cahut se reúnen con el objetivo de proponer modificaciones sutiles a la propuesta de resolución.

Mientras, Taillard le encomienda a Arthur la misión de escribir “un artículo en un periódico de gran tirada para explicar que la cuestión va más allá de Lousdem”. Escrito éste, se encuentran reunidos Maupas, Taillard y Arthur en el despacho de Maupas con el gato que dejó en el ministerio su predecesor, hablando sobre el artículo. Alexandre comienza a tener una fuerte reacción alérgica debido al gato pero el director del gabinete le esconde al ministro el hecho de que haya uno. La reacción no le detiene, ya que tras leer el artículo de Arthur defiende gestionar la crisis de Lousdem de forma diferente, en dos pasos. Primero le darían un ultimátum al gobierno de Lousdem solicitando su cooperación para demostrar que no había ADM y segundo, si ese ultimátum no se respetaba, se pondrían en marcha todos los “mecanismos necesarios”.

La nueva postura de Taillard solo convence a Jeffrey Cole si el resto de miembros del Consejo de Seguridad aceptan también. El ministro pone en marcha la maquinaria del *Quai d'Orsay* para convencer a los trece miembros restantes de (el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se compone de 5 miembros permanentes con derecho a veto –Francia, Rusia, China, Reino Unido y Estados Unidos– y 10 miembros no permanentes elegidos por la Asamblea General para un mandato de 2 años de duración). Habiendo conseguido todos los apoyos, el objetivo francés se ve alcanzado, con la aprobación de la resolución 1441. Se trata de una pequeña victoria para Francia lograr que se adopten dos resoluciones para posponer la guerra.

En el cómic se introducen sucesos durante la Navidad, en Colombia o en Moscú para no limitar el segundo tomo a la resolución 1441. Arthur adelanta trabajo para evitar el viaje a Bogotá y así poder escaparse de vacaciones a Roma con Marina. Desde América del Sur le llaman obligándole a repetir el discurso con tanto ahínco que finalmente regresa a París, para descontento

de Marina. Tras un amago de dimisión al enterarse de cual ha sido la versión de discurso leída –la primera– Sylvain le da la oportunidad de volver a bordo si participa en el viaje a Moscú. La resolución 1441 forzaba el envío de un informe de Lousdem demostrando que sus instalaciones no tenían capacidad de fabricar ADM, el cual llega. El informe enviado desde Bagdad consiste en una broma o recopilación de información –12.000 páginas– de nulo interés sin información concluyente sobre si Lousdem tiene o no ADM.

Tras la reunión de Moscú entre Alexandre y Mikhaïl, Maupas informa por teléfono que Corea del Norte ha decidido reanudar sus ensayos nucleares. Alexandre y Mikhaïl convocan una rueda de prensa para mostrar su oposición a la reanudación. Mientras Arthur escribe en la pantalla del ordenador el discurso, Alexandre muestra sus escasos conocimientos informáticos acusando al ordenador de haberse “comido” el principio del discurso porque no aparece en la pantalla. Tanto el ruso como el francés hacen hincapié en la rueda de prensa de la diferencia entre el terrorismo y la situación de Lousdem, aceptando Jeffrey Cole una reunión del Consejo de Seguridad sobre la temática del terrorismo.

Ya en París de vuelta el equipo comienza a preparar la reunión. Alexandre quiere incluir la expresión “el taylorismo del terrorismo” en su discurso, muy confusa para los traductores. El momento problemático lo crea el ministro en rueda de prensa al posicionarse contra toda intervención militar estadounidense, radicalizando la postura inicial francesa. Estados Unidos y Francia se posicionan en los extremos. Poco después Jeffrey Cole expone ante el Consejo de Seguridad sus “sólidas” pruebas de la existencia de ADM, obtenidas del mismo documento de 12.000 páginas.

En un local de París coincide Arthur con unos conocidos, quienes comentan la crisis de Lousdem. Son la opinión pública, las ideas de los ciudadanos sobre las decisiones del gobierno, tan necesarios para la democracia. Una de ellos comenta que la postura contraria a la intervención parece realmente justificada por los intereses económicos de Francia en el país, defendiendo una dictadura que atacó con gases a gran parte de la población.

Finalmente, en la reunión de febrero frente el Consejo de Seguridad se disputa el posicionamiento oficial y definitivo de Francia. El gabinete lo ha preparado, Arthur lo ha preparado. Por fin, habla el ministro frente al mundo, rompiendo en aplausos al finalizar el discurso. En él, de forma directa, Francia destaca la ausencia de un vínculo entre el terrorismo y el régimen

lousdemenita, asegurando su posición en contra de la guerra. Tan sorprendido está Arthur viendo la retransmisión desde el ministerio que comienza a llorar, aliviado. A la vez comienzan a sonar los teléfonos del ministerio para felicitarles por el discurso. Horas más tarde Arthur recibe la única llamada que espera, la de Marina.

6. Adaptación al cine

La película *Quai d'Orsay* es una mezcla de los dos tomos a partes desiguales: se estructura en torno a los eventos de la primera parte, añadiendo paulatinamente sucesos del segundo tomo hasta la última media hora de cinta, la cual proviene íntegramente del segundo libro. El segundo tomo aporta menos a la película por ser muy político. Es una pena, ya que se desaprovecha la oportunidad de explicar de forma didáctica el papel de Francia en la crisis de Iraq, aunque el resultado sería una película especializada. Se hace la media para no encontrar una carga política demasiado fuerte. El principal inconveniente de la decisión de restar protagonismo a la crisis de Lousdem resulta ser el cortar el *leitmotiv* que une ambos tomos, quedando el film como una sucesión de eventos relativamente sueltos.

En la película se sintetizan los escritos que debe realizar Arthur. El primer reto de Vlamincq resulta ser el discurso para la Asamblea General de la ONU, luego otro frente al Parlamento alemán con temática europea y finalmente el plato fuerte, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Las relaciones internacionales también deben buscar el apoyo de la política interna, hablando frente a la Asamblea de la República en varias ocasiones para justificar o explicar las acciones del ministerio. Por último, los votantes –quiere decir, la opinión pública– son informados por la prensa, que también juega un papel secundario en *Quai d'Orsay*, siendo Arthur quien le redacta las notas sobre ello. En calidad de anécdota Arthur redacta desde notas de prensa hasta fichas sobre la poetisa Molly Hutchinson, ficticio premio Nobel de literatura, inspirada en Toni Morrison².

6.1. Eventos ignorados, eventos inventados: modificando la historia.

2 Entrevista en <http://www.magazine-litteraire.com/actualite/bertrand-tavernier-ecrivains-tiennent-grande-place-mes-films-31-10-2013-104979>

El hecho de unir dos tomos en una película hace que se rechacen y sinteticen muchos eventos. La mayoría de eventos del segundo tomo son eliminados y otros pocos incorporados en la película, mientras que los eventos del primer tomo son transformados.



Fig. 3. Viñeta del segundo tomo

6.1.1 Eventos del segundo tomo incorporados en la película

El segundo tomo pasa desapercibido por los guionistas salvo en determinadas ocasiones. Describiré algunas de ellas. En su mayoría no tienen un peso determinante en el curso de la trama.

- En el segundo tomo Arthur está obsesionado con el brillo de los zapatos de los diplomáticos, hecho que se incorpora en diversas escenas de la película, como en la espera antes de hacer la entrevista con el ministro o cuando conoce a Valérie y le recomienda lustrárselos.
- En la reunión del 20 de enero de 2003 Alexandre Taillard quiere incluir la expresión de “el taylorismo del terrorismo”, la cual incluye en la película al despedirse de Molly Hutchinson.
- Alexandre Taillard de Vorms aparece en numerosas ocasiones saliendo a correr escoltado, deporte que se incluye en numerosas escenas del largometraje.
- Estando en Moscú preparando la rueda de prensa el ministro el dice a Arthur que su ordenador se ha tragado los primeros párrafos del texto. Este diálogo se lleva a cabo en un avión hacia Nueva York.
- El gato del predecesor de Maupas asoma los bigotes en el segundo tomo, apareciendo en el film, sobre la mesa de la secretaria y en el despacho del director del gabinete.
- Cahut se queja de tener el despacho más pequeño del ministerio cuando hace la reunión sobre la propuesta de resolución de EE. UU. En la película lo comenta.

- El “Servicio de Cifrado” aparece en el segundo tomo. Gestionan las comunicaciones entre diplomáticos y por ello no se les permite usar Internet con este fin. En uno de los viajes en avión de la película Arthur pregunta por un hombre, quien resulta ser el jefe del servicio de cifrado. Abusando de la prohibición de Internet en la comunicación, la película plantea la ausencia total de la red en el ministerio debido al gran poder del Servicio de Cifrado. Se lo comenta Arthur a Marina estando en el *Quai*.
- Taillard invita a Arthur a acompañarle al aseo y le aconseja –con otras palabras de mayor intensidad– que siempre que tenga tiempo de aliviar sus necesidades nutritivas, urinarias o sexuales, lo haga. En esta escena en el film Arthur aprovecha para pedirle un favor sobre la familia Jinguoulou, quienes van a ser expulsados.

Los eventos del segundo tomo incorporados en la película, los cuales tratan de unir ambos volúmenes, son la llegada del informe de 12.000 páginas, el discurso frente al Consejo de Seguridad el 14 de febrero de 2003 –última escena– y el trabajo previo en Nueva York para dicha reunión.

6.1.2. Eventos ignorados del primer tomo

Muchas situaciones de los libros se desprecian a la hora de hacer la película. El guión toma el primer tomo y eventos ya destacados del segundo. Estos son los eventos del primer cómic que son ignorados:

- Las guños a películas, cómics y cultura popular. Se desarrolla este punto más adelante.
- Charlas entre Arthur y Cahut comentando los discursos del ministro mientras los defiende (en Ginebra y en Berlín).

6.2. Simplificación de la política

Cómo ya se ha dicho, se resta importancia a la política en la gran pantalla. Por ejemplo, pasan de puntillas por ciertos órganos internacionales para acercar la trama al público o se sustituyen por órganos más conocidos (de ser el Comisión de los Derechos Humanos de Naciones Unidas se pasa a la Asamblea General). También se sustituye la referencia al famoso discurso de “Ich bin ein Berliner” de J.F.Kennedy (julio 1963) cuando en el libro Taillard va a hablar a Berlín. Se incorpora el discurso de De Gaulle en Nueva York en 1960 en el Hotel Astor, “Saludo a Nueva York como

principal centro de intercambios que tienen lugar entre nuestro viejo y, sin embargo, joven continente y vuestro Nuevo Mundo, que ya es antiguo en la Historia de los Hombres”. Como dice Taillard, “Un buen discurso es aquel que la gente recuerda. Es como Tintín” (t. 1, p. 37). El cambio se introduce por la modificación de destino –Nueva York y no Berlín– y porque el público reconocerá más fácilmente un discurso de una destacada figura nacional.

Por último, se elimina por completo el protagonismo de Jeffrey Cole (Colin Powell en la vida real) en el desarrollo de los eventos de Lousdem. La referencia política estadounidense se resume en el presidente en una pantalla –desconocemos si es de plasma– dando un comunicado de prensa.

6.3. Personajes modificados

Las adaptaciones al cine suelen tener un margen de fidelidad a la idea original más o menos alto. En nuestro caso, podemos comparar escenas con viñetas, fieles a cada palabra. En otros casos, los guionistas reescriben la trama y modelan los personajes. Este último punto ha sido el más dolorosamente atacado por el cine, especialmente en los personajes femeninos.



Fig.4. Conversación sobre Marina

Las mujeres de la historia son Marina –chica o novia de Arthur–, Valérie Dumontheil –Consejera de África y directora adjunta del gabinete–, y las secretarias de Maupas y Taillard. Molly Hutchinson entra de forma puntual. La chica de Arthur sufre una deformación de personalidad en la película. En el cómic se conoce poco de ella hasta el segundo tomo, cuando nos da su nombre y su origen argentino y francés. Por ejemplo se desconoce si viven juntos, ya que ella tiene escaso protagonismo en el primer tomo, mientras que en el segundo inunda descaradamente los

pensamientos del asesor de lenguajes. Ella se preocupa porque Arthur acabe su tesis y comienza a estar muy irritada por las llamadas de última hora del “faraón” cuando quedan. Le enfada la mirada dura de Arthur por la carga de trabajo.

Marina en gran pantalla es otra persona. Es maestra, tiene mucho protagonismo y no da una imagen de fastidio por el absorbente trabajo de Arthur. Entre ellos todo va viento en popa, hablando incluso de casarse. Marina aconseja a Arthur sobre qué decir, qué no, qué vestir... No habría demasiado problema en otorgarle una profesión de profesora de primaria en un colegio público si no fuera porque en el segundo tomo se sabe que ella “está en la Universidad de Yale” (t. 2, p. 7, v. 13) y en la película aparece haciéndole la maleta a Arthur. La transforman en una persona subordinada a los planes de vida de Arthur.

Considero completamente innecesario moldear al personaje de tal forma, asignándole un trabajo con pocas posibilidades de ascenso e históricamente relacionado con mujeres. ¿No podía ella ser abogada, ingeniera, investigadora? Tavernier, Lanzac y Blain podrían haberse ceñido al cómic o bien haber desarrollado la poca información que había inicialmente: Marina va a la universidad de Yale. Existe una justificación para el cambio. La decisión de Bertrand Tavernier consiste en proyectar a través de la imagen de Marina la otra Francia, la de la tensión social y la inmigración, donde un reducido grupo de personas, comprometidos socialmente, puede realizar acciones que no interesan al gobierno.

Por ello, el director introduce la historia de los Jingoulou, familia de origen africano cuyos abuelos van a ser deportados. Para proteger a los nietos, estudiantes del colegio de Marina, ella encabeza las protestas de presión para conseguir los papeles de la familia. Marina pretende acercarse a la población, provocando la identificación del espectador con ella y el alejamiento del Ministerio, aislado y desconocido por la población. Finalmente, gracias a la perseverancia de Marina y la colaboración de Arthur, el ministro acepta ayudarles, otorgando los documentos a la familia Jingoulou.

La segunda transformación la sufre Valérie Dumontheil. Valérie en el cómic tiene poder en el ministerio como tercera de mando, pero es un personaje sexualizado ya en el libro –algo que no sucede a ningún personaje masculino–, pues defiende que “A África hay que tocarla para entenderla” mientras le coloca la corbata a Arthur. El atuendo de Valérie suele ser escotado, generando en ocasiones confusión sobre la dirección de alguna mirada masculina (t. 1, p. 40, v. 1).

La fórmula magistral del cine de masas incluye siempre el atractivo físico femenino. Es Valérie quien toma el papel, tergiversando su leve sexualización en dos escenas añadidas por los guionistas y la modificación de la presentación del personaje en la cinta. Cuando ella aconseja a Arthur tocar a África para entenderla, también se acerca a él recomendando que haga brillar sus zapatos hasta que pueda maquillarse en ellos (película 00:23:05). El punto criticable es la breve distancia entre ellos.

En la primera escena añadida, Arthur recorre el pasillo cuando se encuentra el despacho de Dumontheil con la puerta abierta, mientras ella se cambia de ropa (liguero, medias negras, botas y camisa blanca que se queda mientras mira a Arthur). Una incorporación de exhibicionismo gratuito para crear la ilusión de posible atracción entre ambos – por contraste a su profesora de primaria – la cual no se lee en ningún momento en el cómic.

La segunda escena se encuentra acortada en el libro. Effentem habla con Arthur (película 1:03:15) de cómo en el ministerio existe una metáfora de relación amorosa que consiste en causarle a alguien un problema, y esa persona te devolverá la caricia con otro problema (t. 1, p. 20, v. 7 y 8). La escena, fiel a las viñetas, acabaría ahí de no ser por la incorporación musical añadida por el tenor Effentem: recita las más originales comparaciones de relaciones sexuales, dando juego más adelante (película 00:26:25). Aluden a la canción en otra escena con Valérie presente, casi como niños que aluden a temas sexuales que les hacen reír.

El tercer personaje femenino es un grupo: las secretarias. En los libros salen a escena de forma individual, llevando a cabo funciones administrativas. Sin embargo, en la película también desarrollan funciones de camareras, llevando comida a sus jefes o entre ellas. Esta escena se incluye sin razón aparente. Hay interacción entre ellas, detalle ausente en el libro.

6.4. Un mundo masculino y el Test de Bechdel

La política exterior es un mundo compuesto por hombres en su mayoría: este hecho se acepta y se trata de modificar. Lanzac y Blain reflejan la realidad de un ambiente de trabajo donde el poder lo ostentan hombres y las secretarias son mujeres; salvo excepciones en el libro. Ya la situación excluye de protagonismo a las mujeres para que la adaptación al cine tenga que empeorarlo sexualizando a las mujeres – resta seriedad – y situándolas en modelos de conducta anticuados. A favor de la adaptación, añadiré que a Arthur le asignan un secretario hombre

(00:27:00) –comodidad que no existe en el cómic en ninguno de los dos géneros–, que Arthur aparece planchando sus pantalones.

El último enfoque feminista vendrá de parte del Test de Bechdel, estructurado en tres sencillas preguntas: ¿hay dos personajes femeninos? ¿hablan entre ellas? ¿hablan de algo que no sea un hombre? Ni el primer tomo ni el segundo incluyen conversación alguna entre mujeres. *Quai d'Orsay* suspende el Test de Bechdel. La película puntúa mejor, ya que hay dos mujeres hablando entre ellas: secretarias reunidas o hablando de funciones administrativas entre ellas (00:13:10; 00:16:51) Marina con otra profesora del colegio habla sobre Arthur y la familia Jingoulou. Estrictamente, ese test lo aprobaría un intercambio de dos frase pidiendo documentos entre secretarias. En resumen, las mujeres carecen de influencia en el desarrollo de la historia.

7. Recursos gráficos en el origen y la adaptación

El dibujo permite figuras y pensamientos que al cine de actores con presupuesto corriente se le escapa. El caso de las onomatopeyas no presenta dificultad al contar con sonido (portazos, teléfonos, voces, coches, pasos...) y en *Quai d'Orsay* han sido realizadas, alcanzando un ministerio sonoro. Un detalle: el cine refleja frecuentes obras en el ministerio que en cómic no tienen lugar.

Tomando el tema de los espacios en los que discurre la historia, es necesario hacer hincapié en la ironía del término “política exterior” o “asuntos exteriores”. La política exterior se realiza en lugares cerrados, en un escritorio haciendo llamadas y redactando discursos. Realmente se trata de un ejercicio de interior.

Volvamos a las onomatopeyas y viñetas en el cine. A diferencia de los sonidos, los pensamientos quedan a disposición de voces en *off* y la gesticulación del actor. En ambos tomos Arthur es un personaje lleno de agobios, miedos, nudos en el estómago. Al ser el protagonista, comparte con los lectores sus pensamientos y emociones. Dicho vínculo con los espectadores es mucho menor, logrando equilibrarlo mostrando su vida privada constantemente, algo que desconocemos del resto de personajes.

El recurso gráfico protagonista en la novela gráfica es huracanado, se anticipa a su personaje, eleva hojas y suena a portazos con pasos de zapatos de vestir – ¡BLAM!–. Alexandre Taillard de Worms entra en escena o viñetas con una exigencia, cruzando pasillos y despachos. El cine lo ha

recreado de forma sublime, aunque aumentando la fuerza del viento que provoca hasta causar el agobio de las secretarías.



Fig. 5. Alexandre Taillard de Vorms entra en escena

Otro reto de su personalidad gráfica se componía de los gestos a la hora de dar explicaciones. Los conceptos hay que repetirlos y organizarlos – TAC-TAC-TAC– para que la gente los entienda. Este aspecto carece en la proyección de la fuerza que transmite en el papel. Para contrastar, hay una escena adaptada con gran fidelidad y magnífico resultado, pese a ser sencilla. Es la siguiente: el ministro se encuentra cenando con su gabinete tras hablar frente a las Naciones Unidas. Entonces dice “Un buen discurso es aquel que la gente recuerda” (t. 1, p. 37, v. 6), comparándolo con Tintín la forma de Hergé de guiar al lector. Este metalenguaje pierde su significado original en la película, pero sin embargo consigue atrapar fraccionando las grabaciones de la cámara.

Alexandre Taillard habla de un aspecto que maneja con maestría Blain: los cambios de página. El lector de cómic corre el riesgo de que sus ojos se adelanten a la escena que está leyendo, descubriendo la historia antes de tiempo y de manera simultánea. Si el dibujante cuenta con este aspecto entonces dejará las sorpresas, como Hergé, para la siguiente página, creando expectación, logrando no dilapidar la sorpresa. Cada escena tiene su página, sin quedar “viñetas huérfanas”.

8. Guiños clásicos y actuales: de Heráclito a Darth Vader

Sin duda, uno de los elementos desperdiciados por Tavernier ha sido el uso que el cómic hace de guiños a la ciencia ficción y música actual. Al mismo tiempo que las referencias al

imaginario de Arthur se eliminan, los guiños clásicos se mantienen para enriquecer la personalidad del ministro. Se crea así un paralelismo entre ambos: Arthur se ve rodeado de referencias culturales al Señor de los Anillos, Star Wars, Metallica... mientras Taillard conecta con Ignacio de Loyola, Heráclito, Mao...



Fig.6. El consejero de lenguajes escoltado por los guardianes

El consejero de lenguajes se imagina escoltado por los guardianes antes de conocer a Darth Vader (el ministro) (t. 1, p. 4, v. 10 y 11), quien debe, más adelante, consultar a Lord Sidious (presidente de la República) cuestiones de Estado (t. 2, p. 52, v. 10). También Vlaminck toma la figura X-Or -serie de ficción japonesa de 1982- para describir las técnicas fantásticas usadas por Taillard para vencer a sus enemigos (t. 1, p. 61 y 62).

El hilo musical lo trae única canción que parece escuchar: Seek and Destroy, de Metallica – album “Kill'em all” 1983–. El gusto por Metallica lo comparte con Sylvain (t. 2, p. 66): cuando suena la canción como tono de móvil de Arthur, ambos se olvidan del ambiente laboral y se enzarzan en una batalla musical con sus guitarras imaginarias. Acaba la divertida escena comentando el fichaje de Rob Trujillo por la banda, hecho verídico de febrero de 2003. Ninguna de estas referencias es tenida en cuenta por la gran pantalla.

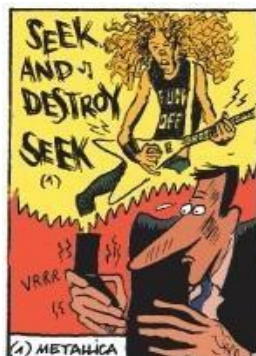


Fig. Seek and Destroy, de Metallica

Taillard de Vorms prefiere a Heráclito, filósofo griego que parafrasea sin desperdiciar oportunidad y nombra cada capítulo del primer tomo y de la película. Al ser un hombre influenciado, tiene por costumbre citar y dejarse aconsejar tanto por sabios reconocidos (Ignacio de Loyola, Mao, Heráclito) como por sus amigos de origen ficticio (Hector Marlier, Jean Paul Brizon, Jean Paul François). Sabios y amigos ocupan su lugar en el guión.

9. Medios de comunicación y opinión pública. Los ciudadanos en la historia

Quai d'Orsay está repleto de periodistas. Los medios de comunicación surgen en cada esquina del cómic y de la pantalla. Son una presencia incómoda, según palabras del ministro “Esos babosos periodistas... ¡Nos tocan los cojones, no entienden nada” (t. 1, p. 34). Se dejan ver ediciones de “Le Monde” (lo lee Taillard en la película), “Libération” (conocido y apelado coloquialmente “Libé” por Valérie en el tomo primero) y “Le Figaro” (se encuentra en el avión del film). Emisoras francesas como “France 2” o “TF1” también tiene su lugar, como lo haría Twitter si la película se desarrollara una década más tarde.

Sin embargo, según la película, no podrían usarlo ya que el Ministerio carecía en esos años de conexión a Internet, hecho que se ignora en los libros pero acentúa el sentimiento de claustrofobia entre los muros del palacio diplomático. A falta de twitter, la opinión pública se muestra a través de los amigos de Arthur y Marina, quienes en el cómic solo son conocidos. Salta a la vista el contraste de información entre Arthur y los demás, quienes forjan su opinión con el acceso a los medios de comunicación e informes oficiales.

10. De la política a la Historia

La historia se desarrolla, mayoritariamente, en un espacio cerrado, en los salones históricos del *Quai d'Orsay*, entre paredes y ventanas que nunca muestran lo que hay fuera. Una historia de política exterior ambientada –como en la realidad– en interiores, política que se concretiza en llamadas no oficiales y discursos oficiales, palabras que tratan de reflejar diplomáticamente una realidad exterior que se desconoce. Los autores han jugado con esta ironía de un espacio teatral donde la cuarta pared somos nosotros.

Desenredemos los eventos políticos que tienen lugar en el triángulo formado por la película, los cómics y la vida real. Todos los lectores y espectadores se habrán dado cuenta del cambio de nombre sufrido por Iraq, pero no todos habrán reflexionado sobre que “Oubanga” no existe. Si indagamos descubriremos que se trata de Costa de Marfil. Este cambio de nombres se produce en más ocasiones para que los eventos parezcan ajenos y también para proteger un poco la identidad de las personas reales que toman un papel en la historia.

10.1. El barco en llamas

Todo apunta a que la crisis del petrolero en llamas se trata del *Limburg*, barco que navegando bajo pabellón francés –con ocho nacionales en su tripulación– sufrió un incendio el 6 de octubre de 2002 tras un atentado de un barco suicida en la costa de Yemen. La embarcación terrorista explotó dañando el casco del petrolero, acabando con la vida de un marinero búlgaro y vertiendo gran parte de su contenido al mar. El atentado fue reivindicado por un grupo islamista. Finalmente se apagó el incendio, se arregló el casco y el petrolero alargó su vida útil tras ser reparado.

El evento se modifica en *Quai d'Orsay*: en vez de situar el barco frente a las costas de Yemen, lo sitúan frente a Lousdem con dirección al puerto de Lousdem para explotar.

10.2. Oubanga

Sabemos que es Costa de Marfil porque se nombra un país al Oeste de África que fue colonia francesa, con graves tensiones étnicas y a las puertas de una guerra civil. La clave es la intervención francesa.

En Costa de Marfil se produjo una guerra civil entre gobierno y fuerzas opositoras rebeldes. Gobiernos anteriores habían promovido políticas racistas con el concepto de *ivoirité*, concentrando

el poder en su grupo étnico. A ello se le suma un proceso de transición democrática delicado. Un año después de unas elecciones con violencia posterior, los rebeldes u opositores al gobierno dan un golpe de Estado el 19 de septiembre de 2002.

Tres días más tarde Francia ya había intervenido para proteger a sus nacionales: es el inicio de la *Opération Licorne*. En ministro Villepin acudió varias ocasiones como figura en el cómic y en la película. Francia intervino militar y políticamente, promoviendo los llamados Acuerdos Kléber para lograr tanto el final de la guerra como cambios legislativos. También los acuerdos impulsaron la investigación abierta frente a la Corte Penal Internacional para perseguir los crímenes que pudieran haberse cometido tras el 19 de septiembre de 2002, fecha del inicio de la guerra. Desgraciadamente, nuevas olas de violencia surgieron en 2011, ampliando recientemente el periodo a investigar por la Corte Penal Internacional.

En el cómic y en la película vemos la voluntad de Francia por intervenir antes de hacer frente a una situación de genocidio como en Ruanda en 1994. En la matanza de los tutsis se responsabilizó a los gobiernos europeos –concretamente al francés– por desoír las desesperadas peticiones de ayuda internacional. Este evento sigue pesando sobre la conciencia francesa, llevándoles a intervenir con determinación en cualquier situación de genocidio, como recientemente en República Centroafricana. Dicha política exterior francesa de intervención automática en el continente africano se denomina *Françafrique* para el sector que la considera neo-colonialista.

10.3. La guerra de la anchoa con España

Sí, este es el evento más traumático del que hace eco el cómic en Europa. Por ello se ríen en muchas ocasiones de la trivialidad de las cuestiones europeas en el *Quai d'Orsay*. En el Atlántico pescadores españoles y franceses se acusaban mutuamente de robo de recursos, invasión de aguas y conquista del mercado por la supuesta violación del acuerdo de 1992 de pesca entre España y Francia.

10.4. Lousdem

La guerra de Iraq sigue siendo para muchos parte de la estrategia anti-terrorismo norteamericana. Si conoce a alguien que opine de esta manera, ofrézcale la lectura de *Quai d'Orsay* donde se relata fielmente la estrategia legal del siglo XXI que más ha dado que hablar. Las “graves consecuencias” que podía sufrir Iraq en caso de no cooperar se vieron cumplidas en una larga

intervención de una década. A día de hoy estas dos palabras, “graves consecuencias” son capaces de despertar las más acaloradas discusiones entre internacionalistas de primer nivel sobre la ilegalidad o alegalidad de la intervención en Iraq.

11. Conclusión

Sin ánimo de ofender a Tavernier, el cómic supera a la versión cinematográfica. Recordemos un hecho básico: la película tiene más del primer cómic, el galardonado con el premio Angoulême ha sido el segundo. Coincido plenamente con el jurado por su elección. Queda mucho por hacer en España para dignificar el cómic o novela gráfica. Gracias a tiendas con tradición en este género como la FNAC –de origen francés– el lector ha podido tener contacto en tiendas no especializadas. Grandes superficies lo incluyen poco a poco, generando un público que solicita, a su vez, cómics y novelas gráficas en bibliotecas públicas. Nos quedan años para lograr el nivel de Francia, donde el cómic tiene su espacio incluso en bibliotecas universitarias –Universidad París 10–.

Sería una pérdida inútil y una pena el rechazar la lectura de un cómic por el hecho de ser uno adulto. Si la denominación del libro es lo que no le convence siempre puede llamarlo novela gráfica. La temática, como todo libro, completa un abanico entre las historias de amor y las investigaciones periodísticas. No hay excusa. Lo dice Taillard de Vorms: “El enemigo en literatura es el mismo que en política: el miedo”.

Referencias bibliográficas

- Delisle, G (2009) *PYONGYANG* Bilbao: Astiberri ediciones.
- Lanzac, A. y Blain, C. (2010). *QUAI D'ORSAY. Crónicas diplomáticas. Tome 1*. Paris: Dargaud.
- Lanzac, A. y Blain, C. (2010). *QUAI D'ORSAY. Crónicas diplomáticas. Tome 1*. London New York: SelfMadeHero Abrams.
- Lanzac, A. y Blain, C. (2011). *QUAI D'ORSAY. Crónicas diplomáticas. Tomo 1*. Barcelona: NORMA Editorial.
- Lanzac, A. y Blain, C. (2011). *QUAI D'ORSAY. Crónicas diplomáticas. Tome 2*. Paris: Dargaud.
- Lanzac, A. y Blain, C. (2011). *Weapons of Mass Diplomacy*. London New York: SelfMadeHero Abrams.
- Lanzac, A. y Blain, C. (2012). *QUAI D'ORSAY. Crónicas diplomáticas. Tomo 2*. Barcelona: NORMA Editorial.
- Sacco, J. (2010). *Notas al pie de Gaza*. Barcelona: Random House.
- Satrapí, M. (2000-2003) *Persépolis*, París: L'Association.
- Satrapí, M. (2007). *Persépolis*. Barcelona: NORMA Editorial.
- Spiegelman, A. (2007) *Maus: historia de un superviviente*. Barcelona: Random House.
- Tian (2012) *El año del conejo: adios Phnom Penh* Barcelona: Sins Entido.

Artículos en la web

Wald Lasowski, (2012) A. Bertrand Tavernier: « Les écrivains tiennent une grande place dans mes films » *Le Magazine Littéraire* Última consulta 14-10-2014. Recuperado de <http://www.magazine-litteraire.com/actualite/bertrand-tavernier-ecrivains-tiennent-grande-place-mes-films-31-10-2013-104979>

Norot, An (2010) BD. Christophe Blain dans les coulisses de Quai d'Orsay. *Les inRocks* Última consulta 14-10-2014. Recuperado de <http://www.lesinrocks.com/2010/05/16/actualite/bd-christophe-blain-dans-les-coulisses-du-quai-dorsay-1130824/>
Página de los premios Angouleme

Página web oficial del Festival Internacional del cómic de Angoulême. Recuperado de <http://www.bdangouleme.com/>

Tavernier, B. (director) (2013) *Quai d'Orsay. Chroniques diplomatiques* [Humor]. Francia: Pathé Production y Little Bear.